

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administración, calle de la Compañía, núm. 5.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administración.—En Ultramar, D. Benito González Tánago, Obra Pia, 11, Habana.

LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 8 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales ídem.—En Ultramar: por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados.
A precios convencionales

CORREO DE MADRID.

De los periódicos y correspondencias de Madrid del día 13 tomamos las siguientes noticias:

—Por el ministerio de la Gobernación se ha publicado una real orden por la cual se dispone que la correspondencia de España para Méjico se dirija por los vapores correos de la Habana, exceptuando los casos en que se espere lo contrario por los remitentes.

El franqueo por la vía de la Habana será obligatorio. Una carta sencilla, hasta el peso de 4 adarmes, ó sea 1¼ de onza inclusive, debe llevar sellos por valor de 20 céntimos de escudo.

La que exceda de este peso y no pase de ocho adarmes, ó sea 1½ onza, id. 40 id.

Y así sucesivamente, aumentando por cada cuarto de onza ó fracción de 1¼ de onza, que aumente de peso la carta, sellos por valor de 20 id.

—Dice *La Correspondencia*:

Uno de nuestros corresponsales de París, ocupándose de los rumores que corren sobre si se turbará ó no la paz de Europa con motivo de las cuestiones pendientes, nos dice con fecha de anteayer lo que sigue:

«Paris 11.—No tema usted ni espere que estable la guerra en ningún punto de Europa mientras no se realice la Exposición de 1867. El emperador comprende que despues de los inmensos gastos y preparativos hechos por la ciudad de París, una guerra vendría á arruinar á la capital del imperio, hártó lastimada ya con la paralización que ha producido este verano la presencia del cólera.

—Cartas de Inglaterra que ha recibido *La Epoca* hacen dudar que sea cierta la noticia comunicada por el telégrafo sobre ofrecimientos de los Estados Unidos para mediar en la guerra entre España y las repúblicas Sur-americanas. Sin que dudemos del deseo de aquella gran potencia de ver terminada una contienda perjudicial para los intereses del comercio, no creen probable las personas que escriben que, en vísperas de la elección presidencial, el gobierno de Washington, resista abiertamente el impulso de las pasiones populares, y estas naturalmente han de ser contrarias á las influencias europeas.

Como España en la cuestión chilo-peruana, añade nuestro colega, no tiene otro interés que el de su dignidad ofendida, creemos que agradecería los pasos amistosos; pero confiaría mas en su justicia, en su derecho y en los medios con que cuenta para hacer valer la una y el otro.

—El general Calonge y los empleados de su ministerio que le han acompañado hasta Bayona, llegarán probablemente mañana á Madrid, que-

dando solo el Sr. Arrazola en Avila con los reyes.

—Ha llegado á España, y aun creemos que á Madrid, el capitán general que ha sido de Filipinas, Sr. Lara.

—Leemos en *La Correspondencia*:

«Un periódico español, *El Principado*, diario de Cataluña, publica una carta de París en la que leemos estos breves renglones:

«Creo que el emperador se inclina á la alianza mediterránea, incluyendo en ella á España.

A propósito de España dícese que por mediación de Francia se obtendrá pronto un arreglo honroso del conflicto pendiente con las repúblicas españolas de América.»

Un periódico de Madrid cree que no se puede dar asentimiento á la primera noticia.

CORREO DE PROVINCIAS.

ÁLAVA.—S. M. la Reina, S. M. el Rey su augusto esposo, y SS. AA. RR. el príncipe de Asturias y las serenísimas señoras infantas doña Isabel, doña Pilar y doña Paz, continúan en Vitoria sin novedad en su importante salud.

S. A. R. la serenísima señora infanta doña Eulalia ha tenido felizmente notable mejoría en su salud.

—El aspecto que presentaba Vitoria durante la permanencia de SS. MM. era sorprendente. Especialmente de noche, la población parecía, como vulgarmente se dice, una áscua de oro. Casi todos los balcones estaban colgados é iluminados; pero especialmente las plazas Nueva y de Provincia, donde están la casa de ayuntamiento y el palacio de la diputación que han ocupado SS. MM., parecían una inmensa hoguera. Todas las líneas de aquellos severos edificios de excelente gusto arquitectónico, estaban señaladas por líneas de fuego formadas por infinidad de luces de gas. Innumerables faroles de colores cruzaban de uno á otro extremo de la plaza Nueva y lucían entre las ramas de los árboles en la de Provincia. En tanto una multitud inmensa circulaba por una y otra y bailaba sin descanso en la primera, donde tocaban alternando sin interrupción la música de los aficionados de la ciudad y los tamboriles. Y á pesar de tan grande aglomeración de gentes y de tanta animación, no ha ocurrido el mas ligero disgusto, circunstancia que allí no es estraña, conocidas las bellas condiciones del pueblo alavés.

CATALUÑA.—Se han remitido á la Sociedad Económica de Amigos de Barcelona 6,000 reales, en nombre del primer distrito y de la Barceloneta, para que se distribuyan en este año y en los de 1867 y 1868 en otros tantos premios de 2,000 rea-

les, con destino á la persona que, á juicio de la indicada corporación, haya practicado un acto de caridad en favor de niños y niñas pobres que hubiesen quedado huérfanos durante el cólera. Con este motivo, la Sociedad ha dispuesto que este año tenga lugar el acto el 19 de noviembre próximo por ser los días de S. M. la Reina.

—Dicen de Barcelona que se ha cojido en la almadraba de Vilasar un pescado monstruoso llamado solraix, que pesa 250 arrobas, y en cuyo estómago le hallaron tres atunes de regulares dimensiones.

CARRION 11.—El mercado de hoy ha sido insignificante, habiéndose presentado poco grano de todas especies, los precios del trigo han sido de 32 á 33 rs. fanega para el surtido y consumo de los panaderos, pues como están aun en las faenas de verano acude muy poco á la venta: la cebada de 17 á 18 fanega y el centeno de 19 á 20 fanega: de garbanzos aun no se ha hecho la recolección, aunque ya están todos ó la mayor parte en las eras, el precio de los pocos que se han recolectado y vendido, ha sido el de 160 rs. fanega; en lo general salen de buen cocer, aunque algo menudos, por haberse abreviado la seca mas de lo regular. Los titos ó muelas de 36 á 38 rs. fanega; lentejas 32 á 34 y yeros de 20 á 22 fanega.

(De nuestro corresponsal.)

CORREO ESTRANJERO.

ITALIA.—Pasada la primera impresión que produjo el armisticio y las bases para la paz que se está tratando en Viena, Italia ha conocido que no podía obtener ahora el Tyrol y la Istria, y se conforma resignada con la anexión del Véneto, fiando á la fortuna la realización de sus pretensiones, que no abandona sino por la fuerza de las circunstancias. Así la paz no es mas que una tregua entre Italia y Austria, y el equilibrio europeo estará, igualmente que hasta aquí, amenazado constantemente por la Italia hasta tanto que unifique aquellos países.

El licenciamiento de soldados ha empezado ya por parte de Italia, y hoy se ocupa el gobierno en procurar vestuario de gala para las tropas que han de entrar en Venecia dentro de poco tiempo. El brigantaggio en el Mediodía ha tomado vastas proporciones, aunque tratan de ocultarlo los periódicos, y las autoridades al tratar de sofocarlo cometen tropelías atroces y bárbaras que vienen condenadas por la prensa independiente.

Afectiva sigue siendo todavía la situación económica de Italia, pues cada vez que el ministro de Hacienda intenta alguna medida para amino-

larla, lo hace con tan poco acierto que la empeora visiblemente. A los bancos de emisión se les permite poner en circulación billetes de cinco francos con curso forzoso, y el gobierno, sin embargo, se ha reservado el derecho de percibir en metálico los derechos de aduanas, mientras que tiene en circulación timbres habilitados como papel moneda con curso forzoso por una gran cantidad de millones, escesivamente superior á las fuerzas y al presente estado de este pueblo. De aquí ha resultado el descrédito del papel moneda, hasta el punto de descontarse al 18 por 100, y la paralización de las transacciones comerciales.

La cuestión de Roma no ocupa la atención pública á pesar de la próxima evacuación de los franceses, porque los italianos están persuadidos que esta cuestión no toca resolverla á ellos exclusivamente como creen los hombres obcecados.

El comité nacional romano ha conseguido descubrir un círculo de borbónicos que desde Roma alentaba y favorecía el brigantaggio y se asegura que se ha apoderado de varios documentos que comprometen á funcionarios romanos.

Háblase de un desafío entre los generales La Marmora y Sirtori, en que el primero ha salido herido. La funesta batalla de Custoza, obra de La Marmora, lleva tras sí un cúmulo tal de desgracias, que no es estraño este desafío cuya causa es que nadie quiere cargar con el muerto.

La balanza comercial de Italia en el último año, acusa un desnivel contra las exportaciones de 300,000,000 de francos.

—El gobierno italiano, dice la Italia, está en completo acuerdo con los de Francia y Austria respecto á los poderes que se han de dar á los comisarios italianos, franceses y austriacos para arreglar la cuestión del material de guerra de las fortalezas del Véneto, y para liquidar la deuda especial de las provincias cedidas á Italia. Todo cuanto concierne á la evacuación de las fortalezas se convendrá en Venecia entre los comisionados designados para la paz. La liquidación de la deuda se verificará despues de ajustada la paz, como se hizo en 1859.

FRANCIA.—El general Montebello debe salir esta semana de París y dirigirse á Roma, donde tomará el mando del ejército de ocupación francés.

—Dice una carta de París de fecha 8:

«Segue diciéndose que el emperador saldrá del 10 al 15 de este mes para Biarritz, y se añade que irán allá algunas de nuestras notabilidades militares durante la permanencia de S. M. para conferenciar relativamente á las reformas proyectadas para el ejército. Las reformas versarán principalmente sobre una nueva organización de la reser-

— 115 —

—¿Veis este pájaro, de una especie desconocida? es un presente del rey de los genios, que me ha protegido siempre, en memoria de mi padre, á quien amaba mucho. Este pájaro es una especie de talisman; si no da la felicidad, ayuda á llevar á cabo todas las empresas. Mientras se le posee, se está, si no libre de adversidades, seguro al menos de salir de ellas; no hay que hacer mas que obedecer sus instrucciones, dadas á su manera. ¡Oh noble Hesdin! os presto este pájaro, de que nunca me he separado; juradme por el nombre sagrado del Profeta, que dentro de ocho días, suceda lo que sucediere, me lo llevaréis al palacio del emir Mobarec, en Bassorah.

Hesdin Norredin prestó este juramento, y quedó solo en compañía del pájaro, que se le había posado en el hombro.

—De modo, murmuró nuestro héroe algo repleto de su sorpresa, y despues de haber examinado curiosamente á su nuevo compañero; de modo que el ingenio mas grande del universo no tiene otro recurso que dejarse guiar por la inteligencia de un volátil.

Despues de haber dirigido mil y una bendiciones á Zobeida, Hesdin se sintió de nuevo atormentado por el hambre. Cuando pensaba en ello, el pájaro tomó vuelo á través de los chaparrales, y fué á posarse en una rama de laurel, á donde Hesdin le siguió. Allí encontró dos peregrinos que se dividían una comida rústica, pero abun-

— 118 —

la desean. Su corazón conservaba sus amores y sus penas.

En su sueño, llamaba sin cesar á Zobeida, y aunque en este instante no hubiera sabido qué decirle, pensaba en encontrar un medio de hacerse amar de ella, y su ingenio, antes tan fecundo en expedientes, no le facilitaba ninguno.

—¡Pájaro celestial! exclamó, vivo rubí que brilla y canta; ¿no me ayudarás á conquistar á tu divina señora?

Su demanda fué oída; el encantador pajarillo acercó tíernamente su cresta al semblante de Hesdin, y abriendo el pico mas fino, mas rosado, le reventó un ojo. El dolor fué tan vivo que Hesdin exhaló un grito penetrante y se desmayó.

Quando volvió en sí, su primer impulso fué estrangular al pérfido animal, pero no pudo conseguirlo; el pájaro se le escapaba, revoloteando aquí y allí con una destreza admirable. Desesperando de cogerlo, el pobre tuerto, á quien el dolor abrasaba, fué á lavar su herida en una fuente que allí cerca murmuraba, é inclinado sobre su cristal, entrevió en él su semblante.

¡Qué cambio! sus contraídas facciones habían perdido su encantadora armonía; todo un lado del rostro estaba alterado, y aunque el otro seguía siendo magnífico, se vió obligado á reconocer que el ojo mas hermoso del mundo no puede, para agradar, prescindir de su vecino.

—¿Cómo disimular esta desgracia! Aun no se

— 119 —

habían inventado los anteojos; Hesden estaba reducido á presentarse desfigurado. Esta idea le impidió abandonar su soledad; allí permaneció muchos días encontrando su alimento con ayuda del pájaro, al que conservaba no obstante un amargo rencor.

Sin embargo, el tiempo pasaba; había jurado llevarse á Zobeida al cabo de una semana, y aunque de él hubiera sacado lo que le parecía bastante ventaja, se sintió ligado por su palabra. Encaminóse, pues, con el alba, hácia Bassorah, marchando con lentitud y procurando ocultar su ojo con los pliegues de su caftan, que levantaba como para defenderse de los rayos del sol.

En cuanto hubo puesto el pié en la ciudad, reconoció que las opiniones de los mortales son frágiles y sus corazones móviles como las olas de mar. Aunque filosofaba poco desde que había comido el loto, no dejó de sorprenderle que todos habían cambiado respecto á él; porque las mujeres, al verle, en vez de manifestar su compasión como en el día de su partida, pasaban desdeñosamente diciendo: «¡Ay, el señor Hesdin ha perdido un ojo, ¡qué lastima!» Despues su vista se apartaba, en lugar de seguirle como antes.

Por su parte, los hombres le abordaban con ruidosa compasión: «¡Qué! ¿sois vos, señor Hesdin? ¿Qué génio envidioso y cruel ha mutilado la obra maestra de la naturaleza? ¡Cuánto siento vuestro accidente! mi mujer lo sentirá mucho. No

va. El problema que ha de resolverse es el de conseguir, sin que se aumente el efectivo ordinario, una reserva considerable como la de Prusia, que pueda súbitamente transformarse en ejército activo. Parece que se han propuesto ya varios sistemas; pero no se quiere tomar una resolución precipitada, y hasta mediados del invierno, y después de graves estudios y detenidas reflexiones, no se formulará un proyecto definitivo y se someterá al cuerpo legislativo.

Háblase vagamente en París de la inserción próxima en el Monitor de una carta del emperador Napoleón dirigida al marqués de Lavalette, con objeto de fijar una opinión sobre los puntos delicados de una organización militar de la reserva.

Escríben de París: «Decididamente tendremos un déficit bastante notable en la cosecha de trigo en Francia, y como la Argelia, desolada por la langosta, lejos de proporcionarnos cereales, tendrá que pedirlos al extranjero, se calcula ya de antemano que necesitaremos exportar una gran cantidad de metálico.»

MÉJICO.—Las últimas noticias de Méjico dicen que están terminadas las fortificaciones de Orizaba, que se trabaja activamente en las de Córdoba y que se construyen diversas obras de esta clase en la parte inferior de la provincia de Veracruz. Créese que todas estas fortificaciones podrán estar terminadas y guardadas por tropas imperialistas antes de noviembre, en cuyo mes volverá a Francia una parte del ejército expedicionario.

ROMA.—Asegúrase que dentro de breves días la legión pontificia francesa debe embarcarse para Civita-Vecchia. Se ha querido ver un indicio tranquilizador en el hecho de haberse enviado algunas condecoraciones a los oficiales y soldados de dicha legión. En efecto, un ayudante de campo del emperador ha llevado a Antives varias cruces de la Legión de Honor y algunas medallas militares, y al repartirlas el coronel que manda la legión ha prometido que el cielo del gobierno francés seguirá al suelo italiano a los nuevos defensores del Pomo Pontificio, que al fin apoyará a la Santa Sede van a servir a los intereses y la gloria de la Francia.

ESTADOS-UNIDOS.—Hemos recibido el despacho que el ministro de Negocios Extranjeros en los Estados Unidos, Mr. Seward, ha dirigido al general Kilpatrick, representante de dicha potencia en Chile con motivo de la cuestión hispano-chilena. Este importante documento dice así:

Washington, 2 de junio de 1866.

He recibido vuestro despacho número 7 del 2 de mayo, y os doy las gracias por vuestra solicitud para que la política de este gobierno relativamente a la guerra entre España y Chile sea comprendida y apreciada. Acaso la dificultad para que sea apreciada como conviene resulta de las miras particulares de Chile. Los hombres de Estado y su población, como los hombres de Estado y las poblaciones de todos los países, interpretan no solamente los derechos de esta república, sino también los deberes de los otros Estados bajo el punto de vista de sus intereses y de sus miras particulares.

La política de los Estados Unidos respecto a los

otros Estados hispano-americanos es y debe ser bien conocida hoy, después de la evidencia con que se ha manifestado durante los últimos cinco años. Evitamos en todos los casos alentar esperanzas, las cuales en el curso vario de los acontecimientos no podríamos satisfacer y deseamos que se sepa que hacemos más de lo que prometemos, y no menos de lo que ofrecemos. Por otra parte, mantenemos y reclamamos con toda la energía y la decisión compatible con nuestra neutralidad existente, que el sistema republicano aceptado por el pueblo de cada uno de estos Estados no será atacado por puro capricho y que el derribarlo no debe ser objeto de una guerra legítima por parte de las potencias europeas.

Damos a estas repúblicas el aprecio moral de una amistad liberal y sincera, y creemos que aparecerá la utilidad de este apoyo. No podríamos reclamar de las naciones extranjeras concesiones a nuestros principios morales y materiales, si no conformásemos nuestra conducta a las relaciones necesarias con dichas naciones, a las justas reglas de la ley de los Estados; concedemos, pues, a todas las naciones declarar la guerra ó hacer la paz por cualquier causa que, no siendo de pura ambición, consideren justa y motivada. En estas guerras, hechas entre naciones que están en amistad con nosotros, si no tienen por objeto, como la de los franceses en Méjico, el fin político antes mencionado, no intervendremos, permaneciendo neutrales, y no concediendo a un beligerante lo que no concedamos al otro, y permitiendo al uno lo que al otro se le permite.

Todas las quejas formuladas por los agentes chilenos respecto a tentativas de parte de España para quebrar la neutralidad de los Estados Unidos han sido objeto de deteniadas y escrupulosas informaciones, y lo mismo hemos hecho, ni más ni menos, con las quejas formuladas contra la neutralidad de los agentes de Chile. Consideramos ciertamente como acto de amistad por nuestra parte haber obtenido de España, al principio y en otro período de la guerra actual, la seguridad de que en ningún caso las hostilidades contra Chile traspasarían los límites que antes he mencionado. Hoy y siempre estamos dispuestos a hacer respetar a España este convenio, si contra lo que esperamos, fuera necesario. Creemos que con ello desempeñamos un papel que no es por cierto hostil a Chile. Hemos considerado como acto de amistad emplear nuestros buenos oficios con ambas partes para impedir la guerra, y también miramos como acto amistoso el empleo de los mismos oficios para llegar a un acuerdo pacífico sin deshonra y aun sin perjuicio para Chile.

Los que creen que los Estados Unidos podrían comprometerse en calidad de aliados en cualquier guerra en que se hallase complicada una república amiga, olvidan que la paz es interés constante y política tradicional de los Estados Unidos, y pierden de vista la frecuencia y variedad de guerras en las que se comprometen nuestros amigos de este hemisferio sin aconsejarse de los Estados Unidos. Nosotros no tenemos ejércitos para emprender guerras agresivas, ni ambicionamos el papel de reguladores. Nuestra Constitu-

ción no es imperial, ni autoriza al poder ejecutivo a declarar la guerra sino después y en virtud de un decreto que debe ser definitivamente discutido por el Congreso. Un gobierno federal que comprende treinta y seis Estados iguales, los que en muchos puntos se gobiernan por sí mismos, no puede fácilmente dejarse arrastrar por sus representantes a guerras extranjeras que tengan por causas la simpatía ó la ambición.

Hay un punto característico en los Estados Unidos más notable que en todos los demás, y es, que desde la época de Washington se han adherido constantemente al principio de no intervención, y negádos también constantemente a estrechar alianzas comprometedoras, aun con sus más sinceros amigos.

El gobierno de los Estados Unidos sabrá con satisfacción que el gobierno y el pueblo de Chile se han formado una idea exacta de nuestra actitud y de nuestros sentimientos hacia ellos, no olvidando, por lo demás, que en un pueblo tan ilustrado é inteligente como el de Chile, no prevalecerá ninguna causa fútil de mala inteligencia.

Soy, etc.—W. H. Seward.

—El presidente Johnson ha ido a Chicago para asistir a la inauguración del monumento elevado a la memoria de Douglas. Este viaje dará ocasión a muchas manifestaciones en favor de la política que sigue el presidente.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Viena 10.—Un decreto imperial manda reducir inmediatamente el ejército actual, y restablecerlo sobre el pié de paz.

Constantinopla 10.—La Sublime Puerta acaba de expedir un decreto, en virtud del cual una rebaja de 80.000.000 de francos ha de efectuarse sobre los gastos del Estado, a fin de que se alcance el equilibrio en los presupuestos.

San Petersburgo 11.—El general Mourawieff ha fallecido.

Amsterdam 11.—Un motín ha tenido lugar contra el ayuntamiento, quien, por motivo del cólera, había prohibido que se verificase el «kermess» (la fiesta.) El populacho ha invadido la Bolsa.

Paris 12.—El Moniteur de hoy dice que el cólera ha disminuido mucho en intensidad. Desde fines de julio, el máximum de los fallecimientos cotidianos no ha excedido nunca de 150. Desde el 1.º de setiembre el número de los muertos ha bajado a 37 diariamente.

Paris 12.—Mr. Castelnau ha salido para Méjico llevando el plan convenido para la organización militar y administrativa de Méjico.

La administración militar se encargará de la Hacienda.

El segundo cable eléctrico trasatlántico funciona perfectamente.

La Abeja Montañesa.

SANTANDER 15 DE SETIEMBRE.

Ferro-carril de Isabel Segunda.

VI.

Entremos, pues, en la descripción de la sección 2.ª, desde Reinosa a Las Caldas, es

decir, cuenca del Besaya. Esta sección, así para su estudio como para su construcción, y podríamos añadir también para su explotación, se ha considerado subdividida en dos partes, una desde Reinosa a Bárcena, y otra desde este punto a Las Caldas. Para la explotación estas partes serían mas bien desde Reinosa a Las Fraguas, y desde este punto a Las Caldas, atendiendo la notable diferencia de pendientes. Nosotros aceptamos aquella subdivisión, y consideramos dos trozos en la descripción general que vamos haciendo: el uno desde Reinosa a Bárcena, y el otro desde Bárcena a Las Caldas. El trozo primero desde Reinosa a Bárcena empieza en la estación de Reinosa y sigue con una alineación recta de mas de dos kilómetros, con la cual atraviesa la divisoria de los rios Ebro y Besaya, que lo es a la vez de los mares Mediterráneo y Océano cantábrico saliendo por medio de un túnel a la cuenca del Besaya, que sigue ya constantemente en toda la extensión de la sección.

En esta primera alineación, y a 900 metros de la estación de Reinosa, que es en el kilómetro 51 desde Alar, cruza el Ebro con un puente de cinco pequeños tramos de vigas de hierro. Hasta que pasa el Ebro sigue la línea bajando con la pendiente del terreno, que es 0,0055, poco mas de 1/2 por 100 en longitud de un kilómetro desde la estación. Desde el paso del Ebro al punto culminante de la divisoria, por donde la pasa el ferro-carril, hay muy poco mas de otro kilómetro de distancia, y apenas 20 metros de desnivel: es además topografía muy regular, formando parte de la planicie hermosa de los alrededores de Reinosa. Nadie por su aspecto pudiera decir que era el punto de paso de la divisoria general de primer orden que forma la cordillera cantábrica, continuación de la pirinéica: vencerla directamente con la vía de hierro hubiera sido sumamente fácil, pero para ello habia que poner una contrapendiente, ó sea rampa, en la marcha general del trazado. Esto, que a primera vista parece lo natural, hubiera complicado bastante la cuestión del descenso general desde Reinosa a Bárcena.

Efectivamente, sabiendo que el descenso desde Reinosa a Bárcena habia de ofrecer dificultades, lo lógico es aprovechar con las pendientes todo lo que permitan las condiciones topográficas, como se hace

olvidéis que mi casa y esclavos están a vuestro servicio.»

Hesdin respondía con tan melancólica dulzura, su ingenio dejaba tan libre campo a las burlas, de las cuales no comprendía todas, que aquellas buenas gentes se separaban de él encantadas.

De este modo llegó al umbral del palacio del emir: las dos primas le esperaban. Al verle, la hija del Mobarec retrocedió un paso, le hizo protestas de eterna amistad, y se retiró con un pretesto cualquiera. Quedándose solo con Zobeida, Hesdin le devolvió aquel pájaro fatal, dándole gracias por su buen deseo, y deplorando el accidente que les separaba mas todavía. Habló de su indignidad, sin ingenio y con una humildad verdadera; no trató de brillar ni lo consiguió, y la bella, aprovechándose del silencio de aquel ingenio, puso en campaña el suyo, lo que le dejó cierta satisfacción.

Quando por fin el desgraciado se despidió de ella, fué con una desesperación tan inmensa (porque se despedía de toda felicidad terrestre), espresó con un acento de verdad tan tierno y tan profundo el pensamiento de que llevaria en su alma la adorada imagen de Zobeida, y que soñaria con ella hasta el fin de sus dias como se sueña con las hadas y los ángeles; descubrió tan bien el fondo de su corazón, que Zobeida sintió amortiguarse en ella un orgullo hasta entonces sin rival y sin objeto. Hasta se dignó levantar la punta

pronto, trayendo en el pico una pequeña planta de hojas tiernas, aterciopeladas, exhalando tan dulce perfume de fresa y naranja, que, impulsado por la sed, Hesdin no vaciló en llevársela a los labios.

El sabor era exquisito; pero, apenas se la hubo comido, sintió cierta vaguedad en su pensamiento y oscurecerse su espíritu y limitarse su memoria. Intentó proseguir el curso de sus reflexiones; pero reunía sus ideas con mucho trabajo y lentitud; quiso hablar con el pájaro, y no le dijo mas que cosas vulgares. Los esfuerzos que necesitaba hacer para concebir y espresar eran nuevos para él; pronto le fatigaron y dejó dormir su encadenado espíritu.

No le inquietó mucho un estado que creía pasajero; pero se engañaba; su imaginación estaba, sin duda, harto limitada en aquel momento para que se entregase a meditaciones seguidas sobre esta aventura. Lo que habia comido era una rama de loto, de aquella planta que crecía en todas partes antes de la venida del Profeta; desde entonces, solo los genios saben descubrirlo, y es en vano que los pobres mortales vayan buscándolo por todos los sitios: esta planta hace nacer el olvido. Forma parte de las siete yerbas místicas que simbolizan el bien y el mal. No habiendo absorbido Hesdin mas que una débil dosis, el efecto del narcótico solo habia obrado sobre su espíritu; y no es por este resultado por lo que los humanos

dante, y a los cuales espuso su necesidad: ellos le convidaron a participar de su colación, cosa que fué aceptada con júbilo.

—El cielo me es testigo, les dijo despues, de que os debo la vida; sin embargo, tal es la profundidad de mis males, que solo puedo ofrecerlos un estéril reconocimiento. ¡Cuán dulce me sería serviros a mi vez y probaros que no soy un ingrato!

Apenas acababa de pronunciar estas palabras, cuando el pájaro, precipitándose a donde estaban sus huéspedes, lanzó gritos penetrantes. Una serpiente enorme avanzaba en silencio hacia ellos, que solo tuvieron tiempo para huir.

Hesdin, con riesgo de su vida, se lanzó sobre aquel peligroso enemigo, y con el baston que llevaba le asestó golpes tan terribles, que el reptil cayó dividido en dos partes. Después de haber dado gracias a su libertador, los dos extranjeros se marcharon, encantados del buen aspecto, de la agradable conversacion, del valor de su héroe, y de la sagacidad del maravilloso pájaro, que condujo a su protegido a una gruta, donde pasaron la noche sobre un lecho de follaje.

Al dia siguiente, nuestro solitario invocó el auxilio del Profeta; le suplicó que le ayudase a restablecer su fortuna, y le dióse medios de conjurar su siniestro destino.

El ave, al parecer, escuchó y comprendió esta súplica. Estapándose de la gruta, volvió a entrar

VARIEDADES.

Las doce cartas del señor de Caraveda.

(Conclusion.)

Dejámosle ayer, obligados por las circunstancias, sobre el boqueron del Muelle, con vivos temores de que feneciera al rigor de los mefíticos gases del antro archifamoso. Pero afortunadamente el Sr. de Caraveda no es hombre que se ahoga en poca agua, por negra y corrompida que ella esté; merced á cuya cualidad no solamente resistió incólume los mortales peligros de su situación, sino que supo utilizarla como punto de observación para su insaciable curiosidad.

Véase una prueba de ello y al mismo tiempo de que Caraveda, como decíamos ayer, en materia de impresiones de viaje es acérrimo sectario de la escuela francesa:

«Observé, sí, que hay muchos bañistas, y francamente no concibo cómo los de otras provincias á ellos vienen; pues el lecho de la bahía tiene un fondo de cieno capaz de sepultar, no digo á una persona, sino á un cargamento de cualquier buque de cabotaje. De aquí que (mucho ojo) en sencillos vapores, lanchas ó botes veleros busquen unos el Sardinero y alguna playa lejana poco conocida, los mas.»

Caraveda, colocado sobre el boqueron del Muelle, vió el fango depositado á sus inmediaciones y ya se creyó bastante bien informado para hablar de todo el lecho de nuestra bahía. Debíó ver también cómo partían del Muelle á cada instante botecillos conduciendo bañistas á San Martín, una de las playas cereanas, muy conocidas y muy espaciosas de este puerto, y sin embargo no lo vió, porque Caraveda está condenado á no poder ver las cosas como son en su natural sencillez. Pero vió vapores, lanchas y botes veleros llevando gente al Sardinero, precisamente lo que no ha visto nadie en Santander hasta hoy, mientras que se le pasaron por alto los omnibus que, cada media hora, parten de los Mercados conduciendo á las personas que prefieren las olas de aquellas hermosas playas. ¡Desgraciado es en la elección de puntos de vista el Sr. de Caraveda! y digo puntos de vista porque aun se me resiste creer que tan garrafales errores sean hijos de un estrabismo constitutivo ó de una miopia congénita.

Veamos otra muestra, no menos elocuente que las anteriores, de la perspicuidad del observador asturiano, de su aplomo, de su recto juicio:

«Las aldeanas montañesas no me agradaron: no carecen de esbellez, buenas facciones y dulce trato; pero el traje, oh, el traje me parece horrible... Un pañuelo en el que envuelven todo su blondo cabello y un sombrero de paja como el que los gallegos llevan á la siega es todo el adorno de su cabeza. Un corpiño de ordinaria tela y una especie de blusa herméticamente cerrada en la garganta y muy ceñida al cuerpo primero y una saya después, no sé si de uno ó dos paños, que por lo reducida apenas las deja andar libremente, es el traje completo de estas montañesas.»

Al llegar aquí el Sr. de Caraveda se quedaría tan satisfecho como si no hubiera dicho tantos desatinos como palabras. Ya se vé: mientras caminaba hacia Solares, punto de su última observación, ó mientras paseaba las aguas salubres de aquellos baños, cruzaría á su lado alguna pobre aldeana que iba á la mies, vestida con los trapos mas heterogéneos y raídos de su pobre ropero y cubierta la cabeza, para resguardarla de los rayos del sol, con un sombrero de palma tan característico de la Montaña como de Castilla y de otras de nuestras provincias. Como Caraveda es hombre que todo lo convierte en sustancia, no bien se fijó en la aldeana y la vió hecha un espantapájaros, parecióle bien para su galería de tipos y cosas sorprendentes, creyó que en Asturias todos los lectores son tan inocentes como él, que se marca en la calle de San Francisco y se aturde ante los colosales palacios de Torrelavega, y sin mas ni mas registró á la pobre mujer en su desencuadrada cartera, como modelo acabado de todas las aldeanas de por acá. ¡Bravo, señor viajero!

Pero, alma de cántaro, en su afán de humear y de olisquearlo todo, ¿no se acercó V. nunca á una romería ó siquiera á un corro dominguero de estas aldeas? Y si tal hizo, ¿no vió bien palpablemente que el traje característico de la aldeana montañesa no tiene ni una sola de las piezas que V. le atribuye, cuanto mas ese amontonamiento absurdo de ellas? ¡Ay de V., Sr. de Caraveda, si le toma Dios en el otro mundo cuenta de los falsos testimonios que nos ha levantado V. en sus doce cartas que al cabo han de ser mas famosas que los mismos doce Pares de Francia.

También tiene que oír el peregrino asturiano al hablar de las casas solariegas de Santander y su provincia: «Lo que lucen, dice, en estas casas,

son estensos blasones con infinidad de geroglíficos, leones, reptiles, zorros, etc.: francamente, amigo mio, parece que esta sociedad de nobles formó su nobleza entre un bosque de fieras.» Como se vé no está el Sr. Caraveda mas galante con la aristocracia montañesa de los pergaminos que con la de los patacones. Sin adularle á V. ¡canario! me gusta esa independencia de carácter, que por esta razon también parece haberse apacentado en el mismo bosque que la nobleza de los estensos blasones.»

Otra prueba de esta independencia nos dá el viajero mas adelante con respecto á las mismas dos clases sociales, diciendo de los positivistas que al cabo van á levantar una estatua á Velarde, y de los aristócratas que son muy amables, por lo menos los que de estos concurren á Solares, en cuyo punto lo trató con intimidad el Sr. Caraveda. Me parece á mí que, tratándose de gentes que no van al café porque no es negocio, y de las que han formado su nobleza en un bosque de fieras, conceder que al cabo son capaces las unas de levantar una estatua al heroísmo de un paisano, que no fué comerciante, y las otras que son amables, no es conceder un grano de anís. Gracias, pues, señor de Caraveda, en nombre de las otras y de las unas.

Hariamos nuestra tarea interminable si siguiéramos al viajero en todas sus alucinaciones y en cada uno de sus febriles arrebatos de entusiasmo, y tratáramos (cosa en verdad bien fácil) de señalarle sus errores de juicio, que casi son tantos como sus aseveraciones. Dejemos, pues, á un lado ese enjambre de menudencias, y examinemos, para concluir, el último delirio del señor de Caraveda, motivo, quizá el único, que, por su trascendencia, nos ha obligado á ocuparnos de las doce correspondencias de dicho señor.

Dice en la última de ellas: «Termino, por no ser cansado, con hacerme cargo de esa fraternidad entre las dos Asturias que, como ayer dije, no existe ni veo medios de que existir pueda. En primer lugar las costumbres asturianas no tienen la menor semejanza con las montañesas: sus hábitos son otros y la prevención ó antipatía que hacia Asturias los montañeses sienten, es mayor que hacia todas las provincias de España.»

«No sé qué concepto tan triste de los asturianos forman para tratarlos con tanta dureza; pues bien, cuando así hablan, cuando así piensan, ofrecerles una fraternidad, que ellos no quieren, sería la mayor de las tonterías; y cuenta, que hablar así, tengo poderosos motivos para hacerlo, pues mis pensamientos, mis palabras no respiraban otro deseo en el suelo montañés, mas ellos se juzgan ricos y á nosotros nos creen pobres: ellos tienen el emporio del comercio de la Cantabria. Asturias, dicen, es de ellos tributaria, pues de allí se surte y en fin, cuentan las muchas vías de comunicación que no tenemos nosotros. Enlazada Santander con las prósperas provincias del resto de España y con la capital de la Monarquía, creen rebajarse en terdernos la mano de la fraternidad; no la deseamos por hoy tampoco. El orgullo montañés se embotará ante la indiferencia del honrado carácter asturiano; si algun día nuestra provincia es, porque á ser mas que Santander está llamada, entonces será cuando nosotros, olvidando nuestra grandeza provincial, podremos tender la mano y tratar á la Montaña como nuestra hermana de la Cantabria. Los pechos asturianos llevan siempre por norte un fin noble y elevado: hoy al pensar en esa aspiración de algunos buenos amigos, se creería que mendigábamos una protección que Asturias, aun en medio de su desgracia, está muy lejos de mendigar de nadie.»

«Se ha visto, amigo mio, que el comercio y el egoísmo son sinónimos en algunos pueblos; el patriotismo metaliza el corazon y detesta la desgracia.»

Descartados los párrafos anteriores de las muchas inocentes tonterías que contienen, como la de que nos conceptuamos muy ricos y juzgamos á Asturias como nuestra tributaria, ridículas jactancias de que solo puede hacernos capaces el extraño criterio del Sr. Caraveda, hay en el resto de ellos afirmaciones y juicios tan formal y solemnemente asentados acerca de la imposibilidad absoluta de una fusión cordial entre Asturias y la Montaña, que cualquiera que no nos conozca al Sr. de Caraveda y á los montañeses, pensará que aquel habla como un libro. Vamos á cuentas, señor mio, que esto es grave. Ha estado V. en nuestro país diez días, según propia confesion, ha recorrido V. de él, y á escape, la carretera que le une con Asturias, Torrelavega, la capital y Solares. Que no ha tenido V. tiempo, en ninguno de estos sitios, ni para rascarse la cabeza, lo prueban sus baños de sudor, esas prisas, esos ardores de cerebro, esos mareos, esos aturullamientos de que nos hablan á cada instante sus correspondencias; que no ha visto V. con su verdadero color

nada de cuanto ha mirado lo prueba lo que llevamos escrito nosotros. ¿En qué, pues, se funda V. para decir de golpe y porrazo que los montañeses creemos rebajarnos al tender la mano á los asturianos, y que no cabe en nosotros fusion alguna con ellos? ¿Dónde, cuándo, cómo ha estudiado V. el espíritu que anima al montañés respecto de su vecino? Quiero suponer, por un instante, y quizá no me equivoque, que algun bañista, por pasar el rato, le habló á V. mal de los asturianos, tomando por tipo de ellos á algun tejero, ó á esas caravanas de mendigos que recorren nuestros mercados y caseríos: ¿es esto bastante para fallar en una cuestion tan importante? Por lo demás, Sr. de Caraveda, ni las costumbres, ni el carácter, ni la naturaleza se oponen á la fusión de ambas provincias.

Salvo el traje, no puede darse mayor semejanza entre dos pueblos que la que hay entre Asturias y la Montaña; hasta la naturaleza se ha complacido en hacer idéntico el suelo de ambas; hasta nuestra historia se confunde en ciertas épocas de ella. ¿Qué mas quiere V., señor de Caraveda? Pero ahora recuerdo que V. no ha visto parte de esto, y según las trazas ignora lo demás. Por ello me permito rogarle trate de estudiarlo mejor con el fin de que V. mismo ponga el correctivo que merecen á esas afirmaciones estupendas que asienta con inaudito aplomo en su última carta. Por lo que á mí hace, créame V., juzgo como una primada mayúscula detenerme á hacer largas y serias consideraciones sobre los pecados de orgullo y animadversion que hacia los asturianos nos atribuye. Copio los párrafos de V., y de este modo, dándoselos á conocer á los lectores de LA ABEJA, quedan suficientemente rebatidos y castigados.

Una observación, para concluir: se nota en las doce cartas consabidas un fondo de candorosa é inofensiva buena fé que honra en extremo á su autor. El Sr. Caraveda, si hemos de juzgar por esa obra, dejó su provincia por primera vez en su vida, para emprender el viaje que ha descrito. Succedióle al hallarse en país extraño lo que (venia vestra, carissime disertante) lo que le sucede á un torito noble que sale al redondel desde el chiquero: lo mira todo, no ve nada, embiste aquí, respinga allá, cornea la capa y se da sin ton ni son testerazos contra la barrera. Nada, pues, hemos hallado en las doce cartas que ofenda gravemente á la Montaña ni á los montañeses: la intencion salva en nuestro concepto al buen Caraveda. Juzguenos este señor con la misma ley, aceptando además la protesta que le hacemos de no haber entrado para nada en nuestro ánimo la idea de ofender en lo mas mínimo su personalidad apreciable y asturiana.

Y aquí se acabó el sainete; perdonad sus muchas faltas.

GACETILLAS.

Anécdota.—Un polizonte detuvo cierta noche á un hombre que parecia llevar algo debajo de la capa.—¿Qué llevas ahí?—le preguntó.—Un puñal.—Venga.—El hombre sacó un jarro de vino, el polizonte lo bebió, y dejándole vacio dijo:—te devuelvo la vaina.

A retratarse.—El reputado fotógrafo Sr. Pica-Groom saldrá de esta ciudad dentro de breves dias. Sirva esto de aviso á las personas que quieren aprovechar su corta permanencia en Santander para verse reproducidos por tan hábil artista.

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Bergantín Destino, de 326 ts., cap. D. A. Sitches, de la Habana y Vigo con 1,290 cajas azúcar á D. C. Sierra.

Bergantín-goleta Bronce, de 170 ts., cap. D. S. Landa, de la Habana, Vigo y Bilbao con 909 cajas azúcar á la Sra. Viuda de Cagigas é hijo.

Barca Magallanes, de 475 ts., cap. D. J. C. Lecertua, de Manila con 2,221 tercios tabaco para la Hacienda.

Vapor Pelayo, de 47 ts., cap. D. A. Rentería, de Bilbao con 96 sacos cacao Caracas á los señores Abascal hermanos: 61 id. id. á D. J. Pombo, y otros efectos para varios.

Patache Nuevo San Miguel, de 34 ts., cap. don E. Prado, de Rivasella con duelas y otros efectos á la órden.

BUQUES DESPACHADOS.

Bergantín Fluvia, de 168 ts., cap. D. H. Vidal, para la Habana con 1,344 barriles mayores y 285 sacos harina y 40 cajas sidra.

Vapor Capricho, de 80 ts., cap. D. R. Cerqueiras, para Sevilla y escalas con 780 sacos harina y otros efectos.

CAMBIOS DE ROY.

Sin operaciones.

SANTANDER.

IMPRENTA DE LA ABEJA MONTAÑESA, á cargo de D. Salvador Añenza, editor responsable, calle de la Compañía, núm 5, cuarto bajo.

inmediatamente que se parte de la estacion de Reinosa hasta pasar el Ebro. Allí solo se pone la pendiente de 0,005 porque no permite mas la natural del terreno, á no meterse por debajo del Ebro con la rasante; sin embargo, se le pasa todo lo mas bajo posible, pues la via en el puente tiene apenas 2 metros de altura sobre el rio en aguas ordinarias; de modo que si sus aguas se elevasen dicha altura, ó en la esplanación se hiciese una cuneta de igual profundidad, solo en 100 metros de longitud, bajarían las aguas del Ebro al mar cantábrico con las del Besaya en vez de ir al Mediterráneo. Ahora bien, si pasado el Ebro se hubiese puesto una contrapendiente, ó sea rampa, para vencer los 20 metros de altura de la divisoria, como continuando con pendiente, es decir, bajando, se ganan los mismos veinte próximamente de descenso, tendríamos en total para este una pérdida de 40 metros; altura bastante notable para desatenderla, máxime en las circunstancias desde Reinosa á Bárcena, donde tan poco hay que desperdiciar en este concepto. Así, pues, aun á trueque de un túnel bastante largo (cerca de 1,400 metros) para pasar la divisoria, se continuó bajando inmediatamente despues de pasado el Ebro con la mayor pendiente que se juzgó necesaria, atendidas otras condiciones.

Púsose la pendiente de 0,016, muy poco mas de 1 1/2 por 100, en una longitud de 1,400 metros, que es algo mayor que la del túnel, y no se titubeó en aceptar para el trazado el túnel tan largo, por las favorables condiciones que ofrecia para su terminacion tan pronta como cualquiera otra de algunas de las restantes obras de la seccion. Con efecto, la poca carga que tenia el túnel, pues en el punto máximo llegaba apenas á 30 metros, permitia conveniente establecimiento de pozos á lo largo de su estension, que facilitasen estraordinariamente su construcción. En el curso de ejecución de las obras se establecieron cinco pozos á convenientes distancias, que daban lugar á diez ataques simultáneos además de los dos de las bocas, lo cual, para la cuestion de tiempo, reducía la longitud del túnel á menos de la cuarta parte, y por tanto á una obra de poca importancia. Este túnel además era motivado tambien para precaver la acumulacion de las nieves en la trinchera á que hubiera dado lugar el paso de la divisoria sin túnel, pues es uno de los puntos mas notables y atendibles de la linea bajo este concepto. El hubiera sido mas de una vez durante los inviernos causa de entorpecimiento para la explotación de la linea, al menos desde Reinosa á Santander, cuyo inconveniente mejor que nosotros podrá apreciar el comercio de esta plaza. Estas razones, además de tenerse en cuenta tambien las economías para la Empresa, resolvieron la cuestion en favor del túnel, no sin que se hiciesen antes algunos tanteos de estudio infructuosos buscando desarrollo para el descenso por otra parte. La rasante en la salida del túnel se halla ya 50 metros mas baja que el punto de paso en la divisoria y el trazado dentro de la cuenca del rio Besaya; pero apenas entramos en ella, se empiezan ya á notar las dificultades que su topografía ofrece á la marcha del trazado.

RECTIFICACIONES.

En nuestro artículo editorial de ayer, en la plana 3.ª, 1.ª columna, línea 14, donde dice «pues la mayor parte que hay,» debe decir «pues la mayor rampa que hay;» y en la misma columna, línea 52, donde dice «de 10 arcos,» léase «10 arcos de 15 metros.»

SECCION DE ANUNCIOS.

Ferrocarril de Isabel II.

Servicio de trenes de viajeros desde el 19 de Agosto de 1866.

VIA ASCENDENTE.

VIA DESCENDENTE.

Correspondencia con el ferrocarril del Norte.

PRECIOS. Clases.			Estaciones.	Tren n.º 1. Misto.		Tren n.º 3. Correo.		Tren n.º 5. Misto.		PRECIOS. Clases.			Estaciones.	Tren n.º 2. Misto.		Tren n.º 4. Correo.		Tren n.º 6. Misto.	
1.º	2.º	3.º		Ll.	S.	Ll.	S.	Ll.	S.	1.º	2.º	3.º		Ll.	S.	Ll.	S.	Ll.	S.
4 25	3 30	1 75	Santander	6 13	6 14	9 28	9 29	4 13	4 14	5 50	3 75	2 25	Alar	11 59	12 12	11 40			
6 30	5 35	2 25	Boo.	6 19	6 21	9 33	9 35	4 19	4 21	10 25	7 40	5 40	Mave.	12 18	12 19				
10 75	7 50	4 25	Guatizoco.	6 37	6 43	9 50	9 56	4 37	4 43	12 75	8 75	6 75	Aguilar	12 23	12 32				
15 30	10 25	5 75	Renedo.	7 1	7 3	10 11	10 15	5 1	5 3	16 50	11 25	6 25	Quintanilla.	12 46	12 47				
18 50	12 75	7 25	Torrelavega.	7 16	7 20	10 25	10 29	5 16	5 20	21 25	14 75	8 25	Mataporquera.	1 08	1 09				
21 25	14 75	8 25	Las Caldas.	7 30	7 31	10 37	10 38	5 30	5 31	27 25	18 75	10 25	Pozagal.	1 30	2 27				
25 30	17 25	9 50	Los Corrales.	7 50		10 54	10 55	5 50		34 25	23 25	12 25	Reinosa.	2 26	2 27				
26 50	18 25	10 25	Las Fraguas.			11 11	11 2			40 25	30 50	16 75	Santiurde	3 31	3 32				
28 30	19 25	10 50	Santa Cruz.			11 26				46 25	31 75	17 25	Pesquera (ap.)	3 31	3 32				
29 25	20 25	11 25	Portolin.			12 49	12 50			47 25	32 50	17 75	Barcelona.	3 38	3 39				
30 25	21 25	12 25	Barcena.			1 2	1 6			48 75	32 50	18 25	Portolin.	3 38	3 39				
31 25	22 25	13 25	Pesquera (ap.)			1 49	2 19			53 25	36 50	20 25	Santa Cruz.	3 38	3 39				
32 25	23 25	14 25	Santiurde			2 44	2 48			55 50	38 25	21 25	Las Fraguas.	8 20	8 21	3 58	3 59	6 53	6 56
33 25	24 25	15 25	Reinosa.			3 14	3 18			58 75	40 50	22 25	Los Corrales.	8 31	8 35	4 07	4 11	7 6	7 10
34 25	25 25	16 25	Pozagal.			3 26	3 27			63 25	43 25	23 75	Las Caldas.	8 48	8 52	4 22	4 26	7 23	7 27
35 25	26 25	17 25	Mataporquera.			3 42	3 43			67 75	46 50	25 50	Torrelavega.	9 7	9 13	4 39	4 45	7 42	7 48
36 25	27 25	18 25	Quintanilla.							69 75	47 75	26 25	Renedo.	9 32	9 31	5 1	5 3	8 7	8 9
37 25	28 25	19 25	Aguilar.							73 50	50 50	27 75	Guarnizo.	9 38	9 42	5 7	5 11	8 13	8 17
38 25	29 25	20 25	Mave.										Boo.	9 51	9 51	5 21		8 29	
39 25	30 25	21 25	Alar.										Santander.	M.	T.				

Tren-correo ascendente.

Ll.	S.	Ll.	S.
1 49	2 19	7 40	8 30
4 4	4 13	9 35	9 55
6 48	7 03	11 14	11 32
7 11	7 22	7 3	M.O.

Tren-correo descendente.

Ll.	S.	Ll.	S.
8 30	8 30	8 21	8 40
4 21	4 35	11 25	11 40
5 54	6 10	4 30	2
7 11	7 55	5 21	T.
8 45	8 21		

VERDADERO LE ROY

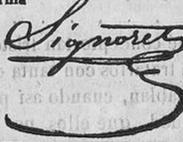
EN LIQUIDO ó PILDORAS

Del Doctor SIGNORET, único Sucesor, 51, rue de Seine, PARIS

Los médicos mas célebres reconocen hoy día la superioridad de los evacuativos sobre todos los demás medios que se han empleado para la

CURACION DE LAS ENFERMEDADES

ocasionadas por la alteración de los humores. Los evacuativos de LE ROY son las mas infalibles y mas eficaces: curan con toda seguridad sin producir jamas malas consecuencias. Se toman con la mayor facilidad, dosados generalmente para los adultos á una ó dos cucharadas ó á 2 ó 4 Píldoras durante cuatro ó cinco dias seguidos. Nuestros frascos van acompañados siempre de una instruccion indicando el tratamiento que debe seguirse. Recomendamos leerla con toda atencion y que se exija el verdadero LE ROY. En los tapones de los frascos hay el sello imperial de Francia y la firma



En provincias, en las principales farmacias.

Véndese en Madrid al por menor en las Farmacias de los SS. CALDERON, Principe, 13; ESCOLAR, plazuela del Anjel, 7; MORENO MIQUEL, Arenal, 4 y 6. — LA AGENCIA FRANCO-ESPAÑOLA, 31, calle del Sordo, antes Exposicion extranjera, calle Mayor, 10, sirve los pedidos.

REMATE VOLUNTARIO.

El 1.º de octubre próximo y hora de las doce se subastan á voluntad de su dueño, ante el escribano de esta ciudad D. Genaro Sierra y el de igual clase de Ramales D. Andrés Ortiz y en sus respectivos oficios, las fincas siguientes:

1.º Un monte llamado el «Cerrado», sito en la jurisdiccion de Rasines, partido judicial de Ramales, poblado de robles altos, encina y agracio en estado de corta; mide próximamente 1,400 carros de 40 pies de lado; cercado de pared y carbaca.

2.º Un terreno poblado de castaños y robles, en el mismo término, llamado «Campollino»; está cercado como el anterior y mide de 150 á 200 carros.

3.º Otro terreno en dicho término, poblado de castaños de fruto y robles de construccion, y una maza de encina; mide 120 á 160 carros; cercado como los anteriores. Esta finca colinda con la anterior.

El pliego de condiciones y cuantos antecedentes se deseen estarán de manifiesto en dichas escribanías.

Santander 10 de Setiembre de 1866. 3a2



MEDALLA de la sociedad de Ciencias industriales de Paris. No mas cabellos blancos. Melanogene, tintura por escencia, Dicquemare Aine, de Rouen, (Francia) para teñir al minuto de todos colores los cabellos y la barba sin ningun peligro para la piel y sin ningun olor. Esta tintura es superior á todas las empleadas hasta hoy.

Depósito en Paris, 207, rue Saint Honoré. En Madrid, perfumeria de Miró, calle del Arenal, 8, sucesor de la Esposicion Etrangera; Caldroux, peluquero, calle de la Montera; Clement, calle de Carretas; Borges, plaza de Isabel II; Gentil Duguet, calle de Alcalá; Villalon, calle de Fuencarral. La Agencia franco-española, calle del Sordo, núm. 31, antes Exposicion Etrangera, sirve los pedidos. 6-16-26

Ferrocarril de Isabel II.

Habiéndose aprobado por el Gobierno la supresion de los trenes números 1 y 6 del cuadro vigente, quedarán estos sin efecto desde el dia 16 del actual. Lo que se hace saber al público para su conocimiento. Santander 12 de setiembre de 1866. — El Jefe de la Explotacion, S. de Orbeta.

Profesor de música.

Don Miguel Garcia, que vive calle del Limon núm. 3, piso 3.º izquierda, dá lecciones á domicilio y en su propia casa á precios convencionales.

LA SALUD.

MANUAL DE HOMEOPATIA

PARA USO DE LAS FAMILIAS. Segunda edicion, considerablemente aumentada y corregida.

Para comodidad de los que quieren servirse de este libro, hemos preparado cajas especiales con los 24 medicamentos explicados en el mismo, en tubos colocados verticalmente, que se expenden á 60 reales. Otras, en tubos horizontalmente colocados, á 70. Y finalmente, otras en forma de cartera, conteniendo, además de los medicamentos, el Manual y un tarjetero, á 80.

Este tomito, elegantemente impreso, de más de 250 páginas, se vende á 4 reales en Madrid, y á 5 en provincias, franco de porte.

Los pedidos se harán á la Farmacia Homeopática de D. CESAREO MARTIN SOMOLINO, calle de las Infantas, n.º 26, Madrid.

Compilacion histórica, biográfica y marítima de la provincia de Santander,

POR D. GREGORIO LASAGA LARRETA.

Un tomo en 4.º mayor, edicion de lujo con tres láminas, se vende en Santander, librería de don Fabian Hernandez, á 23 reales.

ANUNCIO.

Proyecto para establecer una Casa-modelo de enseñanza teórico-práctica, que promueva el desarrollo de la agricultura en la provincia de Santander.

Este folleto se halla de venta al precio de 2 reales en la imprenta de LA ABEJA MONTANESA, calle de la Compania, núm. 5, bajo.

PIANOS.

En la calle de Lepanto, número 1.º, piso 3.º, hay un buen surtido de pianos de diferentes clases desde el precio de 4,200 reales arriba.

VAPORES-CORREOS ESPAÑOLES

A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

Salen de Cádiz los dias 15 y 30 de cada mes para Santa Cruz de Tenerife, Puerto-Rico, Habana, Sisal y Veracruz. Los pasajeros para Sisal y Veracruz se trasbordan en la Habana á los vapores que para dichos puertos salen los dias 8 y 22 de cada mes.

Se dan billetes de pasajes en Santander por los Sres. Perez y Garcia.

Los mismos dan billetes de tercera clase por pfs. 50 á la Habana y pfs. 84 á Veracruz desde Santander, inclusa manutencion, siendo conducidos estos á Cádiz en los vapores de los Sres. Butler hermanos.

Para mas informes dirigirse á los mismos señores en su escritorio, Muelle de Santander, número 18.

REGLAMENTO

para el ingreso de educandas en la Casa-asilo de la Purisima Concepcion de Madernia, dirigida por

LAS HIJAS DE LA CARIDAD.

Se admiten en el Colegio las hijas de padres honrados, desde la edad de siete á diez y seis años.

Como la base de toda buena educacion es la Religion, se les enseñará á las niñas, teórica y prácticamente, todas las verdades de nuestra santa Religion, encerradas en el Catecismo del P. Astete, y todos los demás libros que se usan en nuestras Escuelas, segun el Reglamento de enseñanza que en ellas rige. Se enseña á leer y escribir correctamente, á contar por las cuatro reglas llanas y compuestas por el sistema métrico decimal; Gramática castellana, elementos de Historia y Geografía.

Se instruyen en toda clase de labores correspondientes á su sexo, como son: puntos de media y ganachillo; en marcar, coser, planchar, bordar en blanco, cañamazo, sedas, felpillas, abalorios, trenzillo, oro, plata, flores y frutas artificiales; en toda clase de labores de moda, á cuyo fin tendrán periódicos que las pongan al corriente de las mismas.

Se les enseñará tambien á cortar.

Las niñas estarán cuidadas y asistidas con el esmero que á las hijas de la Caridad distingue en el cumplimiento de su deber; y los padres ó interesados de las niñas pueden acercarse, cuando gusten, á la Casa para cerciorarse por sí mismos de todo esto.

Las pensionistas pagarán por alimento y enseñanza seis reales diarios, incluyendo en ellos los gastos de lavandera, libros, papel y plumas.

Las pensionistas deben traer al Establecimiento para su uso: una cama compuesta de un catre, un vergon y uno ó dos colchones; cuatro sábanas, cuatro fundas, dos almohadas, dos mantas, dos colchas, 24 varas de tela de algodón blanca para las cortinas, cuatro servilletas, cuatro toallas y peines; cepillos para ropa, peines, uñas y dientes; una palangana y una jarra para lavarse; un cubierto con cuchillo y vaso de cristal.

La comida, abundante y bien condimentada, será: un buen desayuno variado de chocolate, leche ó café por la mañana; al medio dia, sopa, buen cocido y postre de fruta del tiempo; los domingos habrá además principio; la merienda constará de pan y fruta ó queso y la cena de ensalada cruda ó cocida y de un principio.

El pago de la pension será por trimestres, adelantado. M. A. P.

A LOS FUMADORES.

Privilegio esclusivo.

PAPEL PERSA

PAJA DE ARROZ PARA CIGARRILLOS.

El papel persa se recomienda á los fumadores con solo probarlo, porque

- Ni deja cenizas,
- Ni fatiga el pecho,
- Ni irrita la garganta,
- Ni altera el sabor del tabaco,

por cuyas excelentes cualidades la Sociedad de Ciencias industriales y artes dijo por boca de uno de sus miembros en el periódico de Paris titulado La propiedad industrial, estas palabras textuales: «El papel persa es un servicio prestado á la higiene.»

La fabrica del papel persa no elabora mas que una clase de papel: la clase superior.

Librillos de lujo, del harem, de encuadernacion sencilla y á la rústica, paquetes de 1,000 hojas y paquetes de 500: todo contiene una sola y única clase de papel: la superior.

Se vende en la calle de San Francisco, número 15, imprenta de Martinez. 15

El Periódico Ilustrado.

Para las suscripciones y venta de números de este periódico se hallan autorizadas todas las librerías de esta ciudad; pero para facilitar la suscripcion en los pueblos donde no existen librerías ni correspondientes, y que se hallan algun tanto alejados de los principales centros de suscripcion, debemos anunciar, como lo hacemos, á todos los que quieran suscribirse, que pueden dirigirse directamente á la administracion de Madrid, Pasaje Mathieu, 6, en carta franca, con el importe de la suscripcion en sellos de Correos, con el fin de que puedan remitirlos inmediatamente los números ya publicados y sucesivamente los que se vayan publicando.

Traslacion.

El establecimiento de sastrería de D. Esteban Fernandez se ha trasladado á la calle del Puente, núm. 8, piso bajo.